

RESUMEN

En la presente investigación se plantea la problemática sobre la promiscuidad, el estudio se enfoca en “Determinar los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia al amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija”, ya que no todos los jóvenes se comportan de la misma manera, es por eso que se determinaran las variables de valores, presencia de traumas en la infancia y el tipo de amor.

La orientación teórica que asume el presente trabajo de investigación es ecléctica, partiendo de un enfoque conceptual que no se ajusta rígidamente a un paradigma o un conjunto de supuestos, sino que se basa en múltiples teorías, estilos e ideas para obtener información complementaria del tema planteado.

Metodológicamente, el área en la que se enmarca el presente trabajo es la *Psicología Clínica*, ya que se dirige al estudio y diagnóstico de la problemática planteada, es de tipo exploratorio, descriptivo, por los instrumentos empleados y el procedimiento de datos se tipifica como un estudio cuantitativo, ya que aporta porcentajes y frecuencias.

Se emplearon los siguientes instrumentos de medición psicométrica: Escala de promiscuidad (2016); el Cuestionario de valores vitales de Wilson (2010), Escala de acontecimientos traumáticos en la infancia de Berstein (1998) y Escala triangular de Amor de Stemberg (2016) todos cuentan con la confiabilidad y validez necesarias para medir las variantes señaladas.

La población estuvo constituida por todos los jóvenes y adultos promiscuos de 20 a 50 años de edad, se seleccionó a las personas a través de la técnica bola de nieve, que consistió en acudir a amistades y preguntar sobre personas promiscuas, se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionado.

Llegando a las siguientes conclusiones: En los jóvenes promiscuos de Tarija predominan los valores de amigos y trabajo como también presentan acontecimientos traumáticos en la infancia y el tipo de amor que presentan es encaprichamiento.

INTRODUCCIÓN

Una persona promiscua es aquella que mantiene relaciones sexuales con varias personas, así como un comportamiento inestable, debido al constante cambio de pareja en un corto tiempo, presentando así una diferencia de las personas monógamas que tienen una sola pareja e incluso de las personas que practican la abstinencia. La promiscuidad se da cuando alguien mantiene relaciones sexuales con más de dos personas en un periodo inferior a seis meses, se ha convertido en un fenómeno que no se tolera de igual forma en todas las culturas (Trejo et al, 2019). En esta tesis se pretende estudiar ciertos rasgos psicológicos, que, según diferentes teorías psicológicas, guardan relación con la conducta de promiscuidad.

La juventud es una etapa en la cual se producen cambios biológicos, psicológicos y sociales. En este periodo, se profundiza un proceso de construcción de la identidad, la autonomía, la sexualidad, la vocación y los proyectos de vida. Uno de los pilares de la identidad es la sexualidad. La ideología moderna le atribuye un valor superlativo a las experiencias sexuales, por lo cual, muchos jóvenes tratan de afianzar su identidad en base a la cantidad de contactos sexuales que pueden experimentar. La promiscuidad entra en contradicción con una serie de valores ancestrales de la sociedad, pero también coincide o se ve reforzada por los estilos de vida sexual modernos. En la actualidad, los jóvenes tienen cada vez más prácticas sexuales promiscuas, por consiguiente acarrear un incremento considerable de tensiones con una serie de instituciones sociales, como la familia, la iglesia y las leyes en general, amén de los riesgos de contraer enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, afecciones psicológicas y emocionales (Domínguez, 2013).

Una de las principales causas de la promiscuidad radica en la educación sexual recibida en la familia, no sólo en materia informativa, sino en los ejemplos y actitudes inculcados por los padres. Asimismo, se ha evidenciado elevada correlación entre el comportamiento promiscuo y acontecimientos traumáticos en la infancia, como ser casos de violación, acoso, abuso sexual, abandono de uno o ambos padres y el castigo extremo, tanto físico como psicológico. También es un factor importante en el origen de la promiscuidad la ausencia de la comunicación dentro del seno familiar, junto con la falta de afecto y atención parental, lo cual genera un vacío emocional que más tarde, en la juventud, el individuo trata de cubrir a través

del libertinaje sexual. La represión de los impulsos sexuales en la pubertad y adolescencia inicial y media, conllevan insatisfacción crónica de las pulsiones sexuales. El déficit de autoestima influye demasiado, y por otro lado, el deseo de ganarse la aprobación de las personas con las que se rodea. La influencia de los programas de televisión o películas que incitan una diversidad sexual desmesurada (Trejo et al, 2019).

El internet se ha convertido en un recurso que facilita el contacto de parejas eventuales y la promiscuidad en general. Un medio de comunicación usado comunmente por los adolescentes son las redes sociales, el uso excesivo de las mismas influyen de manera negativa al desarrollo de la identidad y personalidad, dando como resultado un comportamiento sexual anómalo. El número elevado de horas dentro de una red social conlleva a recibir una cantidad infinita de mensajes enviados o recibidos que en su gran mayoría están relacionados en contenido sexual. Los adolescentes se encuentran en constante acercamiento con material sexual, colgado en cualquier plataforma, que en su mayoría favorecen la promiscuidad. Asimismo, los programas de televisión se vuelven algo fundamental para los adolescentes a la hora de identificarse con ellos, buscan referentes de cómo actuar. Es elevado el porcentaje de programas de televisión preferidos por los jóvenes que poseen una trama sexual y donde se difunde valores emocionales superficiales. Los medios de comunicación se constituyen en la principal fuente de información, en un contexto donde los padres no conversan con sus hijos, por lo tanto, los medios de comunicación vienen a llenar este vacío por la falta de información por parte de sus padres y suplantando los valores carentes con prácticas sexuales superfluas (Trejo et al, 2019).